SERMON QVARTO QVE EL MVY R.P.M. FR. IVAN DE VICTORIA, LECTOR

de Theologia de el Conuento de el glorioso Padre San Agustin de Seuilla: Predicò Miercoles cuarto dia de la Octaua, de la Canonizacion del glorioso San Andres Corsino Obispo Fesulano, que con grandiosa celebridad se hizo en el insigne Conuento de nuestra Señora del Carmen de la misma Ciudad, este año de 1629.

(§)?(§)





CON LICENCIA,

Impresso en Seuilla por Luys Estupiñan, en la calle de las Palmas, Año de 1630.



APROBACION DEL P. MAESTRO Frai Iuan Salvador.



OR MANDADO DEL Señor Don Luys Venegas de Figueroa, Governador y Provisor general deste Arçobispado de Sevilla, è visto este Sermon que predicò el P. M. Fr. Iuan de Vitoria, del Orden del glorioso S. Agustin, en el celebre octavario que se hizo a la Canonizacion del glorioso S. Andres Corsino Florentin y Carmelita, en el insigne Convento grãde de N. Señora del Carmen dela misma Ciudad. Y lo é hallado, de solida y verdadera dotrina, conforme a nuestra santa fee catholica y buenas costumbres, y muy lleno de agudos reparos y conceptos, con mucha erudicion, estilo grave, y singular afecto al Santo y a su sagrada Religion: a quien como hijo de tan gran padre sublima, haziendola corona de la Yglesia y de todas las demas Religiones, por lo qual le queda mui deudora y reconocida: y assi es digno de Cedro, y de que se le de licencia para que se imprima, y todos los fieles gozen de tan erudito y docto sermon. Dada en este Collegio de san Alberto de Sevilla, en veinte de Nobiembre de 1629.

El M. Fr. Iuan Salvador.

EL DOCTOR DON LVYS VEnegas de Figueroa, Governador Provisor è Vicario general de Sevilla y ſu Arçobiſpado. Doy licencia para que eſte Sermon ſe pueda imprimir, ſin que por ello incurra en pena alguna. Fecha en Sevilla a quatro de Noviembre de mill y ſeiſcientos y veinte y nueve años.

El Doctor Don Luys
Venegas de Figueroa.

Chriſtoval de Miranda
Notario.

HOMO PEREGRE PROFICISCENS vocavit servos suos & tradidit illis bona &c.
Ex cap. 25. Matthæi.

EN CONSEQVENCIA DE LOS MVchos fabores que hizo Christo a su querido dicipulo Iuan, quiso el Cielo mostrarle un bellissimo retrato de su Esposa, en aquella bizarra muger que le llevò los ojos en la Isla de Pathmos, cuyas señas refiere en el doze de su Apocalipsi, descubriendo su vistoso arreo con estas palabras. *Mulier amicta sole & Luna sub pedibus eius & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Calçada dize que tenia la Luna, vestido el Sol, y coronada de Estrellas, y repartiendo justamente agora por las sagradas Religiones de la Yglesia, la variedad de este adorno y ropaje, pues ellas son conocidamente las que ilustran, adornan, y hermosean, quiero dejar su derecho a salvo a cada una, para que escoja aqui la pieça que mas reconociere por suya, reservando sin contradiciõ (con la buena licencia de las demas) la Corona de Estrellas para aquesta ilustrissima Religion del Carmen, pues la tiene ya executoriada por blason de su escudo y timbre de sus armas. Denle pues como a corona el mejor puesto, y goze esta Religion el glorioso nombre de Corona de la Iglesia, y si la Corona es propria insignia de la cabeça, ya no estarà de balde para testimonio de esta verdad, el misterioso simil con que el divino Esposo celebra la cabeça de su Esposa, comparandola al Carmelo en el 7. de los cantares. *Caput tuum ut Carmelus.* Y si no es solo un viso el que haze aquesta pintura, pues en esa muger se nos da dibujada tambien la Princesa del Cielo. No tienen menor accion por esta parte a esa Corona los hijos de aquesta familia, reconociendo a Maria por singular madre y Patrona, que no es nuebo en los hijos ser la Corona de sus padres, *Corona senum filij filiorum.* Entre las claras pues, y radiantes Estrellas que en aquesa Corona brillan, ensanchãdola

mas se hizo lugar un fulgentissimo luzero, un S. Andres Corsino, cuya humosa luz de santidad, cuyos resplandores de virtudes, dandome oy enlos ojos tanto me deslumbran, que medrosa la vista, pudiera temer el aventurarse a contemplarlo, a no aver otra luz donde perder el miedo, que es la de la gracia del divino Sol de justicia, la aguardo pero si este se lo viste Maria, *Mulier amicta sole.* Quien duda que à de correr por su mano este recibo, ella me la alcance, y todos la obliguemos. Ave Maria.

Homo peregre proficiscens vocavit servos suos & tradidit illis bona sua, &c. Ex cap. 25. Matthei.

NO sea todo Santo Propheta Hieremias, intimar severas amenazas de Dios a su pueblo, proponerle enojados semblátes, notificarle rigurosos castigos, y leerle anathemas, no sea todo al fin annunciarle fracasos, y adversidades, gemir sus desdichas, y llorar sus duelos: desele alguna buena nueva a esa gente que los alboroce, y desahogue los animos oprimidos con la miserable esclavitud, y triste captiverio de Babilonia. Que me plaze dize el Propheta, inspirado de Dios, y solicitado de su espiritu, en el capit. 33. de su prophecia. Oygan, y sabran la resoluciõ q̃ à tomado Dios en fabor suyo. *Ecce ego obducam eis cicatricem, & sanitatem, & curabo eos.* Yo (dize el Señor) è de dissimular, y cubrir las señales de sus heridas despues de sanas, yo è de curarlos de mi mano. De los peccadores, y de sus culpas se entiende esta prophecia a la letra (dize el sapientissimo Lira,) y desempeñola el divino medico Christo, en la restauracion del genero humano; pero si advertimos el estilo destas razones, parece que no habla Dios aqui como Medico, ni como quien entiende de la arte, pues despues de aver dicho que sanarà la herida, y quitarà la señal della, dize que los à de curar, *Et curabo eos.* Y desseo saber, sobre que achaque cae esa segunda cura si està ya sano del todo el enfermo, porque despues de sana, y cerrada una herida, lo mas que se puede pedir es, que no quede señal, y no queda otra diligencia que hazer. Qual es sepamos agora esta, que dize Dios, que harà despues de todas essas? mas yo me lo entiendo, que quiere luzir tantos primores, y destreza en la reforma-

Hiere. 33.

reformacion de una alma, que no solo suelde sus quiebras, sino que las desmienta, esto es, que no solo dexe de ser la que antes era, sino que parezca que no lo fue. Aplique remedios la medicina, hasta dexar fuera de peligro al enfermo, y cerrada la herida, y quando mas hasta quitar la señal que dexò, y hecho aqueso, despidase el medico, pues no tiene mas que hazer. Pero sepase, que desde donde el acaba la cura, comiença a curar Dios: *Et curabo eos*, dize despues de auer dicho, *obducam cicatricem*. Tã de veras he de tomar la salud de mi pueblo, que me sobren las diligencias: y assi sobre sano lo è de curar, poniendo tanto cuydado en eso, como si la mesma salud fuesse achaque: demanera que mas limpia y mas despejada à de quedar la tez donde vbo primero axes, que donde no los uvo, porque mi intento es reformar al hombre tambien, como si de nueuo lo formase, desuerte que las culpas passadas an de ser tan passadas en el, como si por el no uviessen passado, porque las è de disfraçar demanera, que antes le siruan de testigos que puedan jurar su inocencia, que de testimonio de su malicia, y atreuome a dezirlo assi, porque no es menos que esto lo que dixo Bernardo en el sermon 1. del Psalmo *Qui habitat*, hablando del justo, que tropieça, cae, y se levanta: *Et miro quodammodo ipsum etiam ei peccatum in iustitiam cooperatur, & curabo eos*. Yo te sanarè tambien pecador, que aun despues de sano te cure, y si no me entiendes, lo que te quiero dezir es, que è de hazer tanto en eso, que tu no lo puedes entender.

Con otras palabras del capitulo 1. de Esaias se podra percebir mas bien el intento de las que acabo de explicar, oidlas que el mismo Dios las dize tambien hablando cõ el pecador: *Si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt*. Si vuestros pecados fueren mas subidos de color que la grana, se blãquea tan como la nieue, y si fueren mas encendidos que vn carmesi quedaran blancos como la lana. De dos terminos usa aqui Dios, en cuya variedad hallo misterio, si, que no es lo mesmo ser vna cosa blanqueada, que blanca, porque lo primero supone, que vbo otro color distinto en el sujeto antes de recebir la blancura, como solemos dezir de las paredes de vn edificio que estando antes del color terrizo de las capias, o deslustra-

Isaias c.1.

das con el tiempo, se sacan a plana, y se blanquean con el yeso pero ser vna cosa blanca hablando con propriedad, es tener de suyo esse color sin auerlo perdido, dize pues agora Dios: essas tus culpas o pecados que yo miro bañadas en vn color roxo, o bien porque debiera sacartelos al rostro semejantes tu confusion, o porque lo sangriento de la indignacion a que me combidan las de aquesse viso, essas, como digo, calla, que yo te las blanqueare como la mesma nieue. Basta, no se le pue de pedir mas, que dexe al pecador de tan buena tinta, auiendo estado antes de tan mala, pero tal es la bondad de Dios en essa parte, que no se contenta cō hazer lo que basta, sino lo que sobra, y asi no solo dize que blanqueara las culpas de modo, que puedan competir en blancura con la nieue: *Quasi nix dealbabuntur* pero que essa blancura à de ser tal, que estè desmintiendo qualquiera otro color, como si ninguno otro vbieran tenido, demanera que no solo parezca blanco af-yte, sino candor natiuo, como el que tiene la lana: *Velut lana alba erunt*. No me contento con emblanquecer al pecador, sino con hazer que sea blanco, a pesar de no averlo sido, y è notado, que con particular advertencia trocò los terminos en los dos cotejos que haze, pues no siendo la nieve la que se blanquea, sino la lana, porque es capaz deste beneficio labandola, y la nieve no que siempre conserva la blancura, que se tiene de suyo el emblanquecer, lo atribuye a la nieve, y el ser blāca a la lana: *Quasi nix dealbabuntur, velut lana alba erunt*. Y a mi ver son estos medios que estudiò para significarnos lo bien parado que sale un pecador de sus manos, y las medras que saca dellas quādo lo restaura, que menos podra dudarse de el, si tuvo culpas, que del que nunca las cometio, tan en blanco las dexa, y a el de tan buen pelo, que aunque blanqueado como la lana, no queda menos blanco que la nieve, que siempre lo fue, antes tāto mas que ella en su comparacion parece blanqueada: *Quasi nix dealbabuntur*. Y de aqui es, que està tan lexos de ser descredito de la virtud, el averle precedido defectos, que antes parece nuebo lustre suyo. Siempre se me hizo misterioso el ordē que guardaron entre si las cosas en su primera creacion, principalmente la noche, y el dia, la luz, y las tinieblas, pues primero vbo tinieblas que luz: *Et tenebræ erant super faciem abyssi*.

nos dizen antes de dezirnos *& facta est lux.* Las primeras mantillas en que se embolvio este universo recien criado fueron las tinieblas y la obscuridad: y quien no dira que fue agravio que se le hizo a la luz, el no darle a ella el primero lugar, siendole tan debido por lo auentajado de su ser, que bastava ser la noche imagen de la culpa que Dios tanto aborrece, para que no se estrenase con ella, o digamos agora, que inconveniente ay en que el dia preceda a la noche, o que misterio en que la noche se anteponga al dia? Apeole el gravissimo Padre Iunilio, que discurre assi en este lugar. Engañase el que piensa que le defraudan algo a la luz las tinieblas que le preceden, que antes la dexan adeudada que ofendida, pues la hazen parecer mas bella, sirviendole de origen, si, que menos vistoso es el Sol al medio dia en todo el despejo de sus rayos, que al amanecer quando se va desembocando poco a poco de entre la capa de la noche. Sea pues calidad, que no agravio de la primera luz, que le precedan las tinieblas, y en esso reconozca el venturoso pecador la mejora de sus emiendas, confessandose en algũ modo obligado a sus yerros, pues recuperando la gracia de que lo privaron, de ellos recibe un nuevo esplendor que mas lo ilustra, que no quiere trocarnos Dios de bajo cobres en mejor moneda, sino es con la ganancia de nuestros intereses. Discurso es todo este de Iunilio, oyganse sus palabras. *Quod autẽ inconveniens si mundanæ materiæ fuerant tenebrosa primordia? ut accedente luce melius quod factum est rederetur, & tanquam proficientis hominis quod postea futurum erat hoc modo significaretur affectio exponente Appostolo, & dicente: Quoniam Deus qui dixit, de tenebris lumen splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris, vnde alibi dixit: Fuistis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino, videlicet, qui cum tenebræ essent super faciem abyssi lucem splendere fecit.*

Llama agora el otro que està de camino a sus criados, y reparteles los talentos (como dize nuestra parabola) para que grangee con ellos, mientras da la buelta. Despidese al fin, y a penas buelve el rostro, quando el uno de los ministros haziendo muy del legal y confidente comiença a tratar cõ cinco talentos que avia recebido, y tan buena maña se dio, que grangeò con ellos otros cinco: de la mesma suerte otro a quien le

fiaron dos, negociando con ellos ganò otros dos, y entre estos criados uno a quien el amo por tener, parece poca satisfacion de el, no le avia fiado mas que un talento, quitase de ruydo, y va y escondelo debaxo ds tierra, sin querer negociar con el, ni buscar su vida. Despues de mucho tiempo da el amo la buelta, y en llegando tomales cuenta a los criados, viene el primero y dize: Veys aqui señor los aumentos que tiene por mi vuestra haziẽda, cinço talẽtos me distes, y os buelvo diez, el dueño agradecido a la fidelidad y solicitud de su criado, diziendo de el mil bienes, lo premiò como era razon, y con el segundo hizo otro tanto, remunerandolo conforme avia procedido. Llegò el vltimo, y echando achaques, con que pretendia disculpar su remission, con las mesmas disculpas se hizo mas culpable, y assi enfadado el amo, y con justa razon, le mãdò quitar el talento, y darselo al que tenia diez, y privandolo de su gracia, lo mandò castigar severissimamente. Esto es assi, vn tanto monta de la parabóla; y si el intento de Chtisto en ella, segun la mas corriente exposicion, es, dibujarnos en este simil la cuenta que à de pedir a cada vno de los caudales que le dio de suficiencia y dones, para que obrasse en esta vida. Vn genero de gente, ò estado de personas es fuerça que eche menos aqui el que mas al descuido mirare aquesto, conviene a saber el de aquellos, que aviendo tenido algun tiempo ocioso el talento, despues grangearon con el, que en buen romance quiere dezir, que aviendo sido antes pecadores, fueron despues santos; porque bien mirado, de estos parece que no haze Christo mencion en la parabola, pues solo nos propone dos criados tan puntuales, que siempre estubieron negociando cõ sus talentos, y otro que nunca negociò con el suyo, unos que siempre obraron bien, y otros que no hizieron obra buena. Y donde estan señor sepamos, los que primero obraron mal, y luego bien? Mas no me lo diga, a ver si lo acierto, que si no, è de dezir que fue olvido suyo, es cierto que entre estos de la parabola han de estar, y no siendo el vltimo, que no lo puede ser, es fuerça que sean de los dos primeros; ponganse en una misma lista, y una mesma sea la pintura que represente al que siempre conservò perfeccion, y al que tubo imperfecciones primero, pongase este al lado de aquel, y aun dele aquel a este

el

196

el mejor lado que ninguna cortesia le haze. Madrugue el justo y dese prisa a andar en el camino de la virtud corra tanto en el, que llegue a perder de vista al pecador, que pecador ay que dandole toda essa ventaja, osara apostar que lo alcança, y assi quando buelva los ojos le hallarà tan cerca, que aun pueda temer le eche el pie adelante, y sepa este criado que se oye llamar siervo fiel de la boca de su señor, por auer guardado siempre fidelidad, que lo mesmo le sabra dezir al que en algun tiẽpo no la guardò, y que si el se tiene por bueno, que podra ser que esotro sea tan bueno como el, y quiça mejor, y aun quiça por esso pone en la parabola Christo dos criados, que dieron buena cuenta, para que el vno represente al justo, y el otro al pecador justificado, y a entrambos les habla el señor en vn mismo lenguage. *Serve bone & fidelis intra in gaudium domini tui.*

Quando de todo lo que avemos dicho en este discurso no quedase aueriguado el intento, nuestro gloriosissimo san Andres sacarà de toda duda esta verdad, con la misteriosa vision en que el cielo le dio a conocer a su madre el milagroso trueco y diuina transformacion que auia de hazer en el, de relaxado en observante, y de distraydo en perfecto. Vn lobo feroz dize que ve, que sale de su vientre, y entrando en la Iglesia se transforma en vn manso cordero, ò valgame Dios y quien dixera tal! Pues quando se anduviesse a buscar vn hieroglifico para significar una vida inculpable, no se hallarà otro mas propio que un cordero, ni le hallò Christo para dar a conocer la pureza de su inocencia, cordero quiere que lo llamen: *Emitte Agnum Domine*, y un cordero quiere que lo represente en la vieja ley, y hasta en la de gracia se le aparece a Iuan en forma de cordero, allà en su Apocalypsi: *Vidi agnum stantem tanquam occisum.* Como pues quiere que essa misma imagen sirva tambien a el pecador que antes de reduzirse se estragò tanto con lo depravado de sus costumbres? y dira que para que en esso se luzgan las biçarrias de su misericordia, lo piadoso de su poder, y lo poderoso de su piedad, que es tanto, que puede poner en vn mesmo andar al insolente con el inocente, y parear la malicia con la justicia, sea cordero el que fue lobo, aunque sea menester no auer sido lobo para ser cordero.

Isaias. 16.

Apoca. 5.

. Pero ya que el cielo quiere dibujar tan con tiempo aqueste dichoso cobro, y venturoso trueco de Andres, sea debaxo de otra sombra, y con otra pintura, que no sea tan retrato de Christo como aquesa, vistale otra piel, porque essa de cordero es tan propria de Christo, y esse trage lo tiene el tan reservado para si, que no se yo quien se lo vista fuera del; no se me olvida, que embiãdo allà sus Discipulos a predicar, los llamò corderos entro lobos; *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* Pero esso no fue para acreditar su santidad, sino para avisarlos del peligro, dandoles a entender el sangriento destroço que auian de hazer en ellos los enemigos de la Fè. Y si en otra ocasion llamò tambien a sus fieles corderos, entregandoselos a Pedro para que los rigiesse, *Pasce agnos meos*, pero poco les durò la gloria de serlo, fue vestido prestado, pues luego a essos mesmos los buelue a llamar ovejas, *Pasce oves meas*, que esto del ser corderos no es para todos, mientras el serlo representa a la santidad, que solo la de Christo es capaz de q̃ esse simbolo la figure; y si para dar a conocer la de Andres vsa Dios de esse mesmo, que diremos? sino que fue tan grande, que como olvidandose de humana, està repitiendo para divina, y que para engrandecerlo Christo singularmente, quiso padecer equivocaciones con el, pues quien no le viesse primero lobo, viendole cordero despues, quedava sujeto a engañarse, pensando que era Christo; demanera que juntos entrambos Andres hecho cordero, y cordero Christo, bien à menester Christo la marca de su sangre con que lo vio S. Iuan, *Agnum stantem tanquam occisum* para que lo conozcan por ella.

Pero aguardad, que no es menor prueva de la rara santidad de Andres la misma imagen de sus culpas (tal es su santidad, que aun en sus culpas se trasluze) Quien no dira pues, que fueron muy grandes, y que cometio delitos atroces antes de conuertirse? Quien no dira que fueron torpissimos sus vicios, quando el cielo los significa en la fiera imagen de vn lobo? Pero si consultamos la mas cierta relacion de su vida, della nos consta que fueron tan leves sus yerros, que no passarò de trauesuras, pues todas ellas se reducen a un poco de aliento, que mostro en quatro pendencias, a jugar un rato, y a algunos gastos superfluos con sus amigos, cosas que recibiendole

dole en cuenta la juventud, a penas las tiene graduadas por excessos la costumbre; y que vicios pudieron ser los suyos, ni que desconciertos, si conservò siempre entereça sin desmandarse en la sensualidad, siendo este vicio el compendio de todos, como pues yerros, que tan poco espantan los figura el cielo en la espantosa ymagen de un Lobo? parece que sobra en el retrato lo que falta en el original; pero no es menester que me diga, que son esas señas, y argumento de la grande santidad de Andres, para que yo lo entienda assi, porque si quanto es mas grande la perfecion, tanto son a su lado mayores los defectos, siendo tan niños, y pigmeos los de esse Sancto, solo la alteza de santidad con que los corrigio los pudiera hazer parecer Gigantes. Proponeles alla Christo a sus discipulos en cierta ocasion la importancia de su muerte: *Quia oportet eum ire Ierosolimam, & multa pati*. Y a penas lo oye Pedro, quando dejandose llebar de los impulsos de su amor, trata de estorvarle la resolucion, diziendo: *Absit a te Domine, non erit tibi hòc*. Pareciendole que no cumplia cō menos que esto, y Christo dandose por muy offendido, con severidad y despego le reprehende, diziendo assi: *Vade post me Sathana scandalum est mihi*. Quitate de delante de mi, vete donde yo no te vea, que me as escandalizado; pues como Señor? tan grande fue el delito de Pedro para que le reprehendais tan asperamente? bastava aver nacido de amor para que se lo perdonasedes, y que guardais para quien os a de quitar la vida, si a el porque os quiere estorvar la muerte le tratais de este modo? era ese el que poco à subisteis al cielo con alabanças: *Beatus est Simon Baryona*, y al que prometisteis tātas mejoras: *Tu est Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*. Pues como agora abominais tanto sus cosas! como culpais tanto en el yerros, que tienen tanta disculpa? Y aun por eso me responderà que ser Pedro el que yo avia dicho que era, y el que veo yo que à de ser despues en sanctidad, en virtud, y perfeccion, esso haze tan grandes sus yerros a mis ojos siendo de suyo tan pequeños, que no solo me parezcan yerros de hōbre, pero hechos de un demonio, y assi le doy aquese nombre: *Vade post me Sathana*.

Dibuje el cielo las niñerias, y travesuras de la juventud de

Andres, con la abominable, y horrible ymagen de una fiera, que eso que sobra en la pintura de sus vicios està acreditando los excesos de su virtud; porque ese mesmo, que nos le pinta Lobo, lo estava ya mirando Cordero; llamese Lobo Pablo, que algunos entienden de el lo que se dixo al Tribu de Benjamin: *Beniamin Lupus rapax*. Por ser el decendiente de este Tribu, y con toda propiedad se llame Lobo, pues tan sangrientos destroços haze en el rebaño de Christo, persiguiendo la Iglesia; parezca tambien Andres Lobo, aunque no ymita a Pablo en su ferocidad, y insolencia, dandonos ocasion có aqueso a que digamos: que fue tan subida de punto su sanctidad, que parece que a vista de ella tanto fue en Andres la mas leve culpa, como en Pablo perseguir la Iglesia.

Genes. 49

Acuerdome que dixe, que avia Andres conservado la virginidad, y limpieça aun entre lo estragado de sus costumbres siendo moço, y no me devo contentar con averlo dicho, pues esta es una partida tan considerable, y tan para estimar, que no se cumple solo con dezilla, sino con ponderalla; tiempos havemos alcançado en que si se hallara un joven continente y casto entre las ocasiones del siglo, no traxera segura su capa, que se la cortaran todos para reliquias; pues en otros siglos donde menos se praticava en la juventud el vicio, que tan introducido està agora en ella, se hazia venerar tanto la continencia en un moço, que en la homilia de *Fide Annæ* dize estas palabras: *Quis enim non revereatur iuvenem caste, sobriè que viventem?* Denme acà un Ioven, que sea casto, y continente, que en viendole yo me arrodillarè por esos suelos, y le harè reverencia como a un santo, y mui poco religioso seria el que no tocase, y besase como una reliquia y cosa sagrada a aquel, que sabe enfrenar sus pasiones, y tener a raya sus desseos: *Quis non amplectatur & osculeturq; eum, qui cupiditatibus frænum imposuit?* Que esto de conservar pureça, y virginidad aun en conserva de las demas virtudes, cuya compañia haze menos dificultoso el conservarla es empresa tan ardua, es blason tan illustre, que basta a engreir mucho a su dueño, y tãto, que le ponga a riesgo de presumido, y de soberbio. Repara el biéaventurado S. Bernardo en la Homilia 1. sobre el Missus est, en aquella junta de titulos que da el Evangelista S. Lucas a

S. Io. Chrisostomo.

D. Bernar Homili. 1. Super missus est.

Maria

Maria señora nuestra. Combiene à saber Virgen, y desposada cō Ioseph: *Ad Virginem desposatam viro, cui nomē erat Iosephe.* Y discurre assi el Sancto: que Virgen es esta tan señora, y tan principal, que los Cortesanos del cielo baxan a visitarla? y por otra parte tan humilde, que es muger de un pobre oficial? *Quæ est hæc Virgo tam veterabilis, ut salutetur ab Angelo? tam humilis, ut desponsata sit fabro?* Pero linda mescla, prosigue diziendo, estremada junta. De que? de virginidad, y humildad: *Pulchra per mixtio virginitatis, & humilitatis.* Que fue como dezir: ya que Maria por ser Virgen tiene tanto de que preciarse, y blasonar, tenga tambien partes, que la humillen, porque a no ser ella quien es no estava muy segura de ensoberuecerse con lo primero, faltando lo segundo; y assi dize luego Bernardo interpolādo otras razones: La virginidad, y pureza sola en pocos se halla, pero en menos acompañada de la humildad: *Non omnium quidem est virginitas, multo tamen pautiorum est cum virginitate humilitas.* Y este en quien se halla lo uno, y lo otro seasse quien fuere el es una gran cosa, el es para mucho: *Quod si & virgo, & humilis est, quis quis est magnus est.* Y notese el *Quis quis est.* Con que nos quiso dar a entender Bernardo, que en qualquiera sujeto el mas pintado es muy de agradecer, y muy de admirar, que siendo virgen, sea humilde, y no tenga humos de soberbio reconociendo en si tan excelente prerogativa. No es mucho lo que è dicho con lo que tengo notado en el cap. 14. del Apocalipsi, adonde refiere el Evangelista S. Iuan, la mysteriosa vision de los ciento, y quarenta y quatro mil virgines que estaban assistiendo a el Cordero rotuladas sus frentes con su nombre, y el de su padre: *Et cum eo centum quadraginta quatuor millia &c.* Y si estos son como alguno quiere, y da para ello lugar la Iglesia usando de estas palabras en su rezado, los primeros martyres que derramaron sangre por Christo, aquellos inocentes niños quiero dezir, a quien Herodes quitò la vida; Dame que pensar, que entre las partidas, que refiere de ellos el Evangelista alabandolos, entre otros atributos con que los celebra, diga dellos, que fueron virgines, y qne no violaron su pureza cō mugeres: *Hi sunt, qui cum mulieribus nō sunt coinquinati, virgines enin sunt.* Pues que grandeza es sepamos agora, que fuessen virgines en

tan tierna edad, que el mayor de ellos no pasava de dos años, *Ab imatu & infra.* O encarecimiento digno de tan alta virtud, tan dificultosa cosa es conservar la virginidad, que aun en quien es impossible dexar de ser virgen, parece que es virtud el serlo, y assi quentese esa entre las demas excelencias, y honras, que predica de ellos el Evangelista, y en fè de que aquesta no es la menor de dos maneras la refiera, pues no cõtento con dezir que no avian deslustrado su entereça con mugeres: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati,* buelve a repetir eso mesmo diziendo que son virgines: *Virgines enim sunt.* Formemos pues agora este discurso; si donde la virginidad es naturaleza puede correr plaça de virtud, y de virtud heroica, y si en compañia de las demas, cuyo exercicio le sale grande parte de la costa a su conservacion, con que viene a ser menor hazaña el ser virgen; si con estas circunstancias digo, se haze estimar tanto la pureza, que puede engreirse con ella mucho el que la goza, y es menester que le echen sapiguelas de humildad para que no se desvanesca, que serà saber conservarla entre los desvios de la virtud y relaxacion de los vicios, siendo todos tan emulos de la castidad? eso vedlo alla y dezidmelo: porque a mis ojos, es tan grande cosa, que temo atribuirsela por virtud a Andres, siendo assi que lo fue, pareciendome que todo lo puso Dios de su casa.

Aviendo escapado pues esta preciosa joya de los naufragios de este siglo, con ella se entrò Andres en la Religion, eligiendo el soberano instituto y abito de nuestra Señora del Carmen a quien sus padres le tenian dedicado. Los milagrosos lances que a esto precedieron, las circunstancias de su cõversion, los grandes progresos que hizo en todo genero de virtudes, la profundissima humildad que siempre profesò, la rigurosa penitencia que hizo, sus lagrimas, sus vigilias, su continua oracion, su modestia, sus ayunos, las insignes victorias que consiguiò del demonio, en varias tentaciones con que lo molestò, y finalmente los insignes milagros que hizo en el discurso de la vida, y despues de muerto, todo esto bien se dexa ver que no es materia de un Orador, sino de muchos Coronistas, y aun tantos siglos como an pasado despues de su vida y gloriosa muerte, parece poco tiempo para començar a prevenir

prevenir la pluma, y que pierda el miedo la mano, dando principio a las dilatadas historias y relaciones que piden sus heroicos hechos y loables empresas.

Siendo pues de cinquenta y ocho años, porque no solo ilustrase con su virtud y santidad el estado Religioso, si no tambien la dignidad Pontifical, que para todo hallò Dios bastante paño en el, le sacò Dios de su celda para Obispo de Fiesoli, ciudad noble y rica de la Toscana: pues aviendose juntado los Capitulares a elegir Prelado de aquella Iglesia, todos inspirados del cielo votaron por Andrez, y llegando esto a su noticia, huyendo el cuerpo a la Dignidad, se escondio, retirandose a un Convento de la Cartuja que estava del suyo tres millas, y aviendole buscado, como no le hallasen, querian proceder a otra eleccion, pero estorvolo Dios con el aviso de un Angel que les dixo aquestas palabras. *Elegit Deus Andream in Sacerdotem sibi, eum in Carthusiensi Monasterio precibus vacantem reperietis.* Y aun que esto de menospreciar honras y Dignidades, y hazer diligencias para escusarse de recebirlas, es cosa que la an hecho algunos, pero cosa tan considerable, y accion de tan buen porte, que aunque comun, es digna de alabança en cada uno como si fuese singular. Mas con que lindo modo nos quiso dar Christo a entender en esta parabola, lo amable de las honras y Dignidades, la gloria y gusto que trae consigo el mandar a otros, y consiguientemente, lo mucho que haze el que todo eso lo menosprecia por Dios. Llega el siervo fiel, y en dandole cuenta a su amo de los augmentos que avia hecho en su hazienda, para premiarlo dizele assi. *Serve bone & fidelis quia super pauca fuisti fidelis supra multa te constituam &c.* Y en la otra parabola del 19. de san Lucas, que corresponde a aquesta, *Eris potestatem habens supra decem civitates.* Siervo bueno y fiel, pues as andado tan diligente, pues as mostrado fidelidad en lo poco que te entregue, yo te tengo de hazer dueño de muchas cosas, dandote el govierno y superintendencia de diez ciudades, entra en el gozo de tu señor. Aqui Eusebio Emiseno, y comunmente los Padres de la Yglesia entienden, por este premio que le señala la bienaventurança, y los grados de gloria que a de dar a cada uno, al santo de sus merecimientos: Pero notad la frase de

que usò para significar eso, harete superintendente Prelado y superior, darete jurisdiciô y govierno; que le pareciò a Christo, que no avia terminos mas a proposito para significar la bienaventurânça, que estos de prelacia y de govierno, como dandonos a entender, que no ay en esta vida cosa que empariente y remede tanto los intereses y gustos de la gloria, como el mandar, grande cargo pues le pueden hazer a Dios, los que menosprecian puestos y dignidades, pues dexan por el, un tanto monta de lo mas que les puede dar por averlo renunciado, y aunque otros (como dixe fuera de Andres) an hecho por Dios esta bizarria, esa ventaja haga Andres a otros en la grandeza del hecho, la que haze en las diligencias con que pretende escusarse de la dignidad para que le eligen, pue no se contenta con negarse y hazerse fuerte dentro de los limites de su profesion, sino que parece, que aspira a mayor estrechura de vida, buscando el rètiro de una Cartuja, por huir la Mitra de un Obispado, que fue como hazer un partido con la Dignidad, y dezir, antes escogerè lo aspero y riguroso de esta clausula, antes añadire nuebas obligaciones a las que profeso, que darme a los ofrecimientos de una prelacia.

Mas parece que haze menor la valentia de Andres, el negarse a lo apetecible de la dignidad, el aver sacado pies, huyendola antes dè ponersela en sus manos, y que se puede echar menos en esta accion, no averse resistido a la bateria de los ofrecimientos en el fuerte de su mesma voluntad, pues busca el sagrado de un retiro, y se esconde para que no le hallen, dando en eso señas de cobardia, y dismintiendo en esa circunstancia el valor que pregona el hecho. Pero dexese llevar de esta aprehencion el que ignora o se olvida, què dexò Christo acreditado en su mesma persona aqueste modo de vencerse, para el menosprecio de las honrras côn que el mûdo nos acomete, pues quando lo quisieron aclamar por Rey en el desierto, despues del milagro de los panes, tomandole el paso a un a la intencion de los que le seguian, pues no consta que huviesen llegado a intentarlo, sino que aprovechandose Christo de lo anticipado de su saber previno el lance. *Iesus ergo cum cognovisset quia venturi essent ut raperent eum & facerent eum regem.* Tan en las visperas (como digo) de estas

estas honras, le bolvio las espaldas a la aclamacion, y dio cantonada al aplauso, retirandose a un Monte, y escondiendose en lo intricado de una breña porque no le hallasen, *Fugit iterum in Montem ipse solus.* Quien viere pues a nuestro Corsino huir como un Corço veloz por el campo, buscando el seguro de una soledad, y la cueva mas atrasmano de una Cartuja, por no ver a sus ojos una Mitra tan pretendiente de el, com otras pretendidas de muchos. Cuentele los passos y verà en ellos, no solo imitados, pero repetidos los que dio Christo en el desierto, pues esta accion es tan digna de la suprema santidad de este señor, y tan ajustada por dificil a las fuerças de su virtud, que parece que no sale de Christo quando Andres la exercita.

Pero ponderemos agora las palabras del aviso que el Angel da a los electores para que lo busquen: hagoos saber dize, que no sois vosotros los que aveis elegido a Andres, que Dios es quien le eligio para su Sacerdote y Principe de su Iglesia, solicitando vuestros votos con su divina inspiracion, *Elégit Deus Andream in Sacerdotem sibi*: pero si no me acuerdo mal, en esa eleccion, ya le a ganado a Dios por la mano su madre, si? que en la primera Missa que celebrò Andres, se le apareciò la Virgen entre esquadras de Angeles, y asistiendo a ella como madrina de tal Missa cantano, entre singulares fabores que le hizo, fue uno, el canonizarlo por siervo especial suyo, diziendole, que lo avia elegido para gloriarse en el, *Servus meus es tu quoniam elegi te & in te gloriabor*, ni ay palabra de estas que no estè despertando la embidia en los pechos mas agenos de ella, pues no hallo entre los mas privados y favorecidos de Maria, quien no pueda tenerla a Andres, viendole tan medrado como queda de este singular agazajo, mucho lo quedò el Evangelista con dejarlo Christo a devocion de su madre, adjudicandoselo por hijo, *Mulier ecce filius tuus*: pero si es circunstancia que puede arguir mayor afecto en quien toma a su a su cuenta a otro haziendole lugar en su voluntad el buscarlo escogido, que el admitirlo recomendado, esa tiene Andres en su fabor, que podra echar menos Iuã en su prerrogatiba, pues a este lo recibe Maria de otra mano, y a aquel de la suya lo escoge, *Quoniam elegi te*, y esta dificultad me

abre los ojos para que note otra que tiene a su lado, pues aviendo sido dos las entregas y recomendaciones que hizo Christo en la Cruz, de Maria a Iuan, y de Iuan a Maria, no se le olvidò al Evangelista de especificar y advertir, que el aceptò la que se le hizo tomando a su cargo la nueba Madre, *Ex illa hora accepit eam discipulus in suam*, y pasò en silencio el averle aceptado a el Maria por hijo, pues no lo dize, y no pudiendo dejar de reconocer algun misterio en esto, no se que causa le señale: porque pensar que por cosa asentada y supuesta lo dexò de dezir, no me quadra pues, mas dicho se estava que el la avia de admitir por Madre, y hazer con ella oficio de hijo como mas interesado en el parentesco, y sin embargo de eso lo advirtio, no hallandole pues por aqui puerta a la dificultad, es lo mas seguro apelar a la humildad del Evangelista, y a la grandeza del fabor. De manera, que para vendernos por muy singular la privança con esta señora, el tomarle ella a su cuenta para acariciarlo con especial cuidado, y finalmente el aver asentado en su amor plaça de su faborecido, escusa el dezirlo, permitiendonos con su silencio la duda, y dexando en question por lo menos, si el no confesar de si esta dicha, es no jusgarse digno de ella, o no averlo sido: pero como quiera que ello sea, en eso mesmo en que se esconde la de el Evangelista, se està trasluziendo la de Andres, pues en el vè la noticia tan al descubierto el averle elegido Maria, el singularizarlo su amor, y ser prenda suya, todo lo qual goza el Evangelista en nuestra opinion, quando mucho por conjeturas y consequencias. Y volviendo agora al punto, que sin duda se nos vende por misterioso, que es elegir Dios a Andres despues de aver hecho Maria eleccion de el para si, *Servus meus es tu quoniam elegite*. Digo que aunque estas dos elecciones de un mesmo sugeto son muy para en uno, siendolo tanto las voluntades, por lo que la de Maria singulariza y denota de adjudicacion para si, eligiendo a Andres: pudiera Dios (digamoslo assi) pues tiene tantos en que escoger, honrar a otro con ese especial titulo, dexandole a su madre a su escogido Andres, pero eligiendole Dios tambien para si, eso que parece le quita a ella, le viene a dar a el, pues da ocasiō para que digamos, que es la prenda de tanta codicia, que sobre la propriedad no se

ahorre Dios con su madre, y si bien se mira en esa eleccion, parece que tira el amor divino a esquitarse de Maria por otro lance semejante, pues si ella se alçò con el Discipulo escogido, y mas amado de Christo, señalandoselo el por hijo: *Mulier ecce filius tuus.* De eso que desde entonces le queda a deber, se quiere el pagar agora de su mano, eligiendo para si al siervo escogido de Maria: *Elegit Deus Andream in Sacerdotem sibi.* Pero aun en la mesma eleccion de ella hallo que pōderar, pusiese mas los ojos en Andres para faborecerlo que en tantos, y tan illustres hijos de esta su amplissima familia, que la venera por madre, y patrona, pues fue aquesto executoriarle ventajas, que es fuerça le reconozcan todos los demas en tan conocidas mejoras: aunque tanto se le esconderà al conocimiento en estos cotejos, quanto ignorare del numero y la calidad de todos los que se dexa a tras Andres cō el exceso de esta prerrogativa; quanto ignorare digo, que es cierto que serà lo mas pues faltan a la narratiba palabras, y caracteres al guarismo para hazer el computo de los Santos de esta sagrada Religion, y para historiar sus vidas refiriendo lo menos de sus virtudes, y si la incredulidad o la duda quiere dexarse satisfazer en esta parte con algunas señas, contentese cō saber que de la clase superior, que es la de los Martires està tanbien poblada, que de una vez sola dio al cielo tantos juntos, que hollando Estrellas pudieron ponerle a pleito lo innumerable a su muchedumbre, tantos buelvo a dezir que los midiò S. Antonino de Florencia con aquel lusido escuadron, de ciento y quarenta y quatro mil que vio S. Iuan en su Apocalipsi acomodandoles esta misteriosa vision. Rindase aqui a la verdad el afecto y el mas apasionado hijo de su Religion, desde la mas empinada cumbre de sus glorias mire siempre superior y eminente al Carmelo, y quando la passion porfie atreviendose a la competencia: alto vengan a las manos haziendo cada una ostentacion de sus caudales, comiensen a sacar Tiaras, dense priesa a desdoblar Capelos, no acaben de cōtar las Mitras, trasieguense Archivos, ojeense Chronicas, Anales y Martyrologios, que sin echar mano de sus grandezas, embargando todas esas por proprias, podra esta sagrada Religiō dexar excedidas a las demas, y desengañada la presunciō

q̃ue antes le negò estas ventajas, y si ay alguno que dude de esta propriedad, vengase comigo a la parabola y dexele informar de ella. Sinco talentos adquirio uno de los ministros cō otros sinco que le dio el dueño en confiança: y si preguntamos que grangeria fue esta, es parecer de muchos Padres y graves expositores, que son los frutos que cada uno haze en los demas, reduziendo y aprovechando las almas con su exēplo enseñança y virtud: llega pues agora el siervo inutil a dar cuenta de su talento, y diola tan mala, que se vio obligado el amo a castigarlo privandole de el, quitadselo (dize) y dadselo al que tiene diez, *Tollite itaq; ab eo talentum & date ei qui habet decem talenta.* Y no teniendo mas noticia hasta agora, de que estos diez talentos fuesen del criado que la que nos da el dueño, suponiendo que ya son suyos, con aqueso nos dexa biē enterados, de que los sinco talentos que adquirio son los que è dicho. Solo con adquirirlos los hizo proprios, todos son talentos, y todos son suyos los que le da su amo para que grangee, y los que el adquiere con esos. Si la vida Monastica pues y Religiosa deve su origen al Carmelo si, no puede negar sus principios a aquellos antiguos moradores de este Mōte, si el fue la primera planta de los Conventos. Todos los Religiosos sin duda somos talentos grangeados por aquel fidelisimo siervo de Dios y Padre tuyo. O illustrisima Religion, pues todos somos ymitaciones de aqueste primero exēplar, y si esto es asi, todos nuestros augmentos tuyos son, cuenta por tuyas todas nuestras glorias, que quien te las niega te las usurpa. Nadie se busque fuera de la capa de Elias, q̃ aunque mas la desvie de si, siempre se hallarà debaxo de ella. Pero no quiero hazerte rica con estas herencias de tu padre aunque sean bienes tan proprios, que quando solamente lo fueran los que encierran tus claustros y tienes de tus puertas a dentro, esos te bastan para hazer pobres a las demas, pues en el discurso de tantos siglos como as ilustrado desde su fundacion, que blasones podras echar menos? que glorias no tendras olvidadas? que grandezas no te sobraran? y quando duda y emulacion de memoriales contra la nobleza y antiguedad de tu origen en el litigio de esta executoria, hagote saber que les quedas deudora, pues teniendo tan legitimada

la descendencia y filiacion de Elias, con finco Bulas de Pontifices que te lo señalan por Padre, y con el constante milagro de aquella celebrada fuente del Carmelo, que dio de beber al grande Patriarcha mientras fue morador deste Monte, cuyas aguas desde que el dexò de mirarse en ellas, retiradas siempre en los ocultos senos de la tierra, se ofrecen y manifiestan solamente a la presencia de tu habito, pues a vista de qualquiera Religioso de el, prodiga brinda la fuente cõ sus aguas, como reconociendo al Padre en los hijos, y testificando que lo son suyos en el confuso lenguage de su rumor, portento de que pudiera dar fee un exercito entero, pues se desempeñò esta maravilla a instancia de la sed que lo fatigava estando alojado en aquel parage, teniendo pues tan executoriada esta calidad de tu antiquissimo origen, lisonja es que no agraviò el que te haze la emulacion dudandola, que no fuera esta grandeza de tamaño aprecio como es, si facilmente se persuadiese, que ningun testimonio mas cierto, ni mayor aplauso de la prodigiosa sanctidad y singulares excelencias del Baptista, q̃ el dudar su padre la dicha de tener tal hijo, quando se lo promete el cielo por medio de un Angel, assi parece que lo siente Chrisologo en el quinto de los sermones que escrivio de este assumpto, *Rei ipsius consideratione territus, Sacramenti ipsius æstimatione turbatus nec se mereri tantum credidit & Deum dubitavit ad hæc talia & tanta descendere.* Cobra pues o sagrada Religion, de los incredulos de tu origen y antiguedad, los encarecimientos de esta gloria, si no es que con sola la que oy solenizas justamente quieres hazer rostro a la competencia: Pues para hazerte lugar en la mayor estimacion, bastate un san Andres Corsino, en quien hallò la nobleza su lustre, la Religion su credito, la virtud sus logros, sus augmentos la gracia, y sus premios la gloria, *Adquam nos perducat, &c.*

(.?.)

¶ SVB CORRECTIONE SANCTAE MATER ECCLESIAE.

